

Afectan problemas emocionales salud de las personas Salud - Miércoles 28 de enero (13:50 hrs.)

Revela un informe del IMSS que desencadenan padecimientos como asma, resfriados, gastritis, colitis, dermatitis e hipertensión arterial

En México, tales males los presenta entre 10 y 40% de la población

El Financiero en línea

México, 28 de enero.- Afecciones respiratorias, gástricas, dermatológicas o cardíacas, pueden ser secuelas de un desequilibrio emocional, padecimientos que se conocen como psicosomáticos y que en México los presenta entre 10 y 40 por ciento de la población.

Especialistas del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) indican que, de forma eventual, las emociones pueden deteriorar la salud y generar, incluso, malestares físicos como: asma bronquial, resfriados, obesidad, úlcera gástrica, artritis reumatoide, dermatitis, e hipertensión arterial, que en realidad podrían tratarse de una manifestación a conflictos emotivos no resueltos.

La psiquiatra Lourdes López Sánchez, del Hospital General de Zona 2-A Troncoso, comentó que estas alteraciones orgánicas tienen una correlación con factores de orden psicológico que influyen de manera fundamental para que las personas demanden atención médica.

Las enfermedades psicosomáticas se agudizan durante periodos de estrés o ansiedad. Las más frecuentes observadas durante la consulta son: colitis, gastritis, reflujo, espasmos, diarrea, náuseas, dolor abdominal, asma, tos, hiperventilación, sofocación, sensación de ahogo, mareos, vértigo, taquicardia y dolor de espalda, acotó López Sánchez.

En lo que respecta a los factores desencadenantes, la psiquiatra del IMSS subrayó que en estos trastornos, que implican una acción de la psique sobre el cuerpo, las emociones, los acontecimientos estresantes, la depresión, angustia o sentimientos nocivos impactan directamente en la salud y la conducta.

Acentuó que es importante atender de manera terapéutica estos malestares de origen psicosomático, ya que frecuentemente conllevan a una sucesión de padecimientos que se convierten en un círculo vicioso; es decir, mientras persista el problema emocional continuará la dolencia física y, al estar enfermo, recae estado de ánimo del paciente.